

Griñán desautoriza a su consejera y defiende «el mejor metro» para Málaga



FRANCISCO JIMÉNEZ

✉ pjimenez@diariosur.es

El presidente de la Junta vuelve a pedir diálogo con el Ayuntamiento, pero advierte de que el conflicto «hace peligrar» la financiación europea

MÁLAGA. A finales de enero, José Antonio Griñán ordenó a su consejera de Fomento, Elena Cortés, que negociara con el Ayuntamiento de Málaga si el metro debe discurrir por la Alameda y el Paseo del Parque bajo tierra, como estaba previsto, o en superficie, como ahora pretende imponer la Consejería, en manos de IU. Ayer, el presidente de la Junta volvió a desautorizar a su socia de gobierno requiriéndole que apure la vía del consenso, en contraposición con el ultimátum lanzado el martes al anunciar que, con o sin autorización municipal, su departamento sacará este mes a concurso la construcción de los 1,5 kilómetros del tramo Guadalmedina-Malagueta con el objetivo de que las obras empiecen en noviembre y pueda entrar en servicio en marzo de 2015. «Siempre he dicho, y lo vuelvo a repetir, que Málaga deberá tener el mejor metro y que no lo podemos hacer

sin diálogo», afirmó Griñán desde Almería, reiterando que la infraestructura se ejecutará «en diálogo permanente» con el Ayuntamiento; una puerta que, a su juicio, «no está ni mucho menos cerrada».

Como la inmensa mayoría de los socialistas, el presidente andaluz evitó pronunciarse sobre si el ferrocarril urbano tiene que llegar al Centro soterrado o a cota de calle. Lo que sí que hizo fue advertir de que la polémica no se puede eternizar porque hay que cumplir los plazos tanto con la empresa concesionaria –que podría pedir una indemnización– como con el Banco Europeo de Inversiones, entidad que financia las obras con un préstamo de 325 millones que Metro Málaga debería empezar a devolver en 2015, de ahí la necesidad de llegar hasta la Malagueta para que el volumen de usuarios sea mayor. «El conflicto puede hacer peligrar la financiación» del BEI, apuntó.

Francisco de la Torre valoró positivamente las palabras de Griñán, aunque en el fondo le supieron a poco. «Sus declaraciones me parecen algo ambiguas. Aunque pueda parecerlo, el problema no es de diálogo entre el Ayuntamiento y la Consejería de Fomento, sino de diálogo interno en la propia Junta», apuntó el alcalde, que sigue esperando respuesta a las dos cartas remitidas al presidente pidiéndole su intervención directa. «Lo que esperamos es que sea coherente y mantenga el proyecto que la Junta



José Antonio Griñán

El alcalde tacha a Griñán de «ambiguo» y recalca que «el problema es de diálogo interno en la propia Junta»

La Fundación Ciedes se ofrece para mediar entre ambas administraciones

tenía y no lo eche por tierra por cuestiones económicas, ya que dijo que la financiación estaba garantizada; o ideológicas por la entrada en el gobierno de IU».

Por fases, pero soterrado

Esta última excusa no le vale al regidor. En cambio, sí que se muestra más flexible en el caso de que la razón fuera económica, aunque sin renunciar al metro soterrado. «Si no se puede ejecutar de una vez hasta la Malagueta, se puede hacer una fase hasta la plaza de la Marina y luego seguir cuando haya recursos. No debe ser difícil pactarlo con la concesionaria, si verdaderamente hay voluntad de encontrar una salida», afirmó De la Torre, quien reiteró su oferta de seguir negociando «aunque no para cambiar esa posición ni el proyecto, sino para ver si se puede hacer por fases».

Quien sí que aplaudió el mensaje de Griñán fue el presidente provincial del PP. «Viene muy bien que haga estas declaraciones porque van dirigidas a la consejera para que se dé cuenta de que no se puede imponer nada a una ciudad como Málaga», afirmó Elías Bendodo, quien confió en que Elena Cortés «recapite y vuelva a hablar con el Ayuntamiento con un talante más abierto y escuchando a la ciudad, que lo que quiere es un metro soterrado». En cuanto a las movilizaciones anunciadas contra lo que consideran una «agresión» por parte de Fomento, Bendodo se remitió al deseo del alcalde de «agotar la vía del diálogo»,

LA CHINCHETA

LA CORDURA DE GRIÑÁN

El presidente de la Junta de Andalucía ha desautorizado a su consejera de Fomento por querer imponer su modelo de metro en Málaga le pesara a quien le pesara. José Antonio Griñán, que tendría que haber evitado el desatino de un miembro de su Gobierno, al menos ha impuesto cordura al sostener que la Junta tiene que dialogar e intentar conseguir el mejor metro para Málaga. El PSOE tiene que entrar de lleno en este asunto que tanto afecta al futuro de la capital malagueña y no caer en la tentación de dejar hacer a su compañero de coalición. No todo puede valer en nombre de este acuerdo político. Sobre todo porque la sociedad malagueña no lo entendería. Griñán ha reaccionado bien. Con sentido común.

pero subrayando que «la ciudad no va a permitir imposiciones».

«Diálogo, diálogo y diálogo, echando las horas que sean necesarias hasta lograr un acuerdo». Esa es la fór-

mula del secretario general del PSOE malagueño, Miguel Ángel Heredia, quien volvió a incidir en que «la solución pasa por el consenso y no por las amenazas y las declaraciones estridentes», en alusión a las reacciones vertidas desde el PP tras la amenaza de Fomento.

A este llamamiento al consenso también se sumó el coordinador provincial de IU, José Antonio Castro, recordando que «la Consejería nunca se había reunido tanto con el Ayuntamiento como ahora; el diálogo existe y existirá por parte de Fomento porque por encima de todo está la solución que sea mejor y más eficiente para Málaga». «Todos esos requisitos lo cumple la propuesta de la Consejería, pero como no hay acuerdo habrá que seguir negociando, aunque con el peligro de que los plazos se sigan incumpliendo y aumente el coste económico que este retraso puede suponer para los ciudadanos», añadió el también portavoz de la coalición en el Parlamento andaluz.

En este sentido, el líder de IU en el Consistorio, Eduardo Zorrilla, dijo que «el alcalde debe ser corresponsable si no se llegara a La Malagueta en 2015»; aunque también lanzó un mensaje rotundo a su compañera de partido Elena Cortés: «Algo que pueda ser visto por la ciudadanía como una imposición no es bueno». También abogó por la negociación la portavoz socialista, María Gámez, para quien De la Torre «no se puede enrocar pidiendo un modelo de metro sin ser corresponsable de los costes económicos que ello conlleva».

Mediación

Ante el evidente distanciamiento entre Junta y Ayuntamiento, la Fundación Ciedes se ha ofrecido para mediar en el conflicto. La institución, integrada por ambas administraciones, el Gobierno central, la Diputación y los principales agentes económicos y sociales de la ciudad, ya está trabajando en el marco de la comisión de movilidad para buscar una salida consensuada. Para ello, han invitado a cada parte a defender su proyecto ante los patronos de la fundación. «La intención es que cada uno plantee su propuesta en una reunión del Patronato y que entre todos los miembros se pueda propiciar un acuerdo», explicó la directora gerente de Ciedes, María del Carmen García Peña, quien estimó que ese encuentro será probablemente en julio. La idea de tomar la iniciativa parte de CC OO, conscientes de que «Málaga no se puede permitir el enfrentamiento institucional ni en éste ni en otros asuntos», según destacó ayer su secretario provincial, Antonio Herrera.